



## **Anjel ERRO**

*Eta harkadian ni*, 2002, Elkarlanean (Poesia)

*Gorputzeko humoreak*, 2005, Alberdania (Poesia)

*Leyendo: once escritos literarios sobre la lectura*, (obra en colaboración), 2008, Meettok. (Saiakera / Ensayo)

*Desira desordenatuak: Queer irakurketak (euskal) literaturaz*, (obra en colaboración), 2010, Utriusque Vasconiae (Saiakera / Ensayo)

## La literatura navarra, en tierra de nadie\*

Anjel ERRO

**A**l definir qué es la literatura suele usarse mucha literatura, no es cosa rara, también podría decir mucha poesía. Pero si se pretende analizar con bien una literatura, del lugar que sea, hace falta un mayor asidero y en su búsqueda acudo a la definición del profesor Darío Villanueva, que define a la literatura como un sistema sociocultural en cuya comunicación han de analizarse las variables que se influyen mutuamente.

A la hora de interesarnos por la literatura vasca (o escrita en euskera) en Navarra, lo primero, debemos preguntarnos por qué marco estamos usando. El criterio lingüístico, así como el nacional, cuentan con una larga tradición, que no es necesario justificar. La opción que estamos contemplando en esta revista me parece diferente, sí necesita una mínima explicación. ¿La literatura navarra en euskera compone un sistema literario? Parece fácil contestar que sí, que existe en la medida en que existen escritores navarros que crean en vascuence. Pero, ¿cumple con la interconexión e influencia de que Villanueva y cualquier analista de sistemas literarios habla?

**94**

La literatura de la que estamos hablando está en un cruce de caminos. Es dos veces periférica; lo es desde el punto de vista de su idioma de creación (no hace falta explicar que el centro de la euskaldunidad no es Navarra) así como desde el geopolítico.

Cuando hablamos de sistema literario, hay que puntualizar que nos referimos a la estructura que abarca la producción de textos literarios en euskera, su mediación, su recepción y su reproducción (que puede llevarse a cabo mediante la crítica, la interpretación, el comentario, la parodia, el resumen, la adaptación, etc.). Y se le llama sistema porque todos estos elementos están interconectados y se influyen mutuamente.

Los productores de literatura en Navarra, los escritores. Si pretendiésemos hacer la sociología del escritor navarro que escribe en euskera, habría que especificar cuándo y cómo surge dicha categoría, y sobre todo cuándo cristaliza y cómo el entorno propicio (editoriales, revistas, un público lector, el reconocimiento social, etc.), porque como dice Castillo Suárez unos folios guardados en un cajón no conforman ninguna literatura. Si, bajo la represión franquista de la posguerra de 1936, alguien secretamente hubiese escrito un novelón, que todavía nadie ha descubierto, aparte de lo anecdótico y de lo que pudiese aportar a la historiografía de la literatura, sería un acontecimiento cultural bastante vano, abortado, sin influencia real y contemporánea. Es por ello, que aunque antes contamos con escritores en euskera, que escribieron sobretudo en el tardofranquismo (Gorka Trintxerpe, José Ángel Irrigaría...), habría que colocar la "creación" del escritor navarro euskaldún en los 80 (aunque la eclosión del fenó-

---

\* Traducción realizada por el autor

## Nafar literatura, no man's land

Anjel ERRO

**L**iteratura zer den zehazterakoan literatura asko erabili ohi da, ez da harritzekoa. Poesia asko ere esan nezake. Baina literatura, tokian tokikoa, onik aztertzea lortuko badugu, helduleku baten beharra daukagu eta haren bila, Darío Villanueva irakaslearen definiziora joko dut: Literatura sistema soziokultural gisara definitzen du eta literatur komunikazioan elkarri eragiten dioten aldagaiak aztertu behar dira.

Euskarazko nafar literatura aztertzeke tenorean, lehendabizi, markoaz galdetu behar dugu. Hizkuntza irizpideak, hala nola nazio irizpideak, tradizio luzea dute, justifikatu behar gabea. Bestela iruditzen zait aldizkari honetan hartu den hautua, aitzakia behar delarik. Euskarazko nafar literaturak sistema literario bat osatzen du? Erraz dirudi baiezkoarekin erantzuteak, nafar idazleek euskaraz sortutakoa halaxe baita. Beraz, egon badago. Baina bete egiten du Darío Villanuevak, edo literatur sistemen beste edozein ikerlek, aipatzen dituen literatur komunikazioaren elkarri eragitea?

Hemen aipagai dugun literatura bidegurutze batean dago. Bi aldiz da periferikoa; hizkuntzaren aldetik osatzen duen eremuan eta geo-politikoki bizi behar duen eremuan ere.

95

Esandakoari jarraituz, sistema literarioaz mintzo garenean, euskal literatur testuen produkzioa, bitartekaritza, harrera eta birsorkuntza (kritika, interpretazio, iruzkin, parodia, laburpen edo egokitzapen moduan gauza daitekeena) barneratzen dituen egituraz mintzo garelako zehaztu beharko genuke. Eta sistema bat dela diogu, elementuok guztiok elkarren artean lotuta daudelako eta elkarri eragiten diotelako.

Nafarroako literatur *ekoizleak*, idazleak. Nafarroan euskaraz idazten duten idazleen soziologia egin nahi bagenu, zehaztu beharko genuke noiz eta nola sortzen den kategoria hori, batez ere noiz gorpuzten den egokia zaion ingurune bat (argialetxeak, aldizkariak, irakurlegoa, aitortza soziala eta abar), Castillo Suarezek esan ohi duenez tiradera baten barruan gordetako paperek ez dutelako inolako literaturarik osatzen. 1936ko gerra ondoren pairatutako erreprezio frankistapean norbaitek isilean idatzi baina orain arte deskubritu gabeko eleberri alimaleko bat aurkituta ere, literatur historiografiari horrek ekarriko liokeen ekarpena eta bitxitasuna gorabehera, nahikoa gertakari kultural ezdeusa izanen litzateke, eragin erreal eta garaikide bat burutu ezinik. Hortaz, lehenagoko idazleak, frankismo bukaeran aritutakoak (Gorka Trintxerpe, Jose Angel Irigarai...), egon baziren ere nafar idazlearen sorrera 1980ko hamarkadan kokatuko nuke (nahiz eta fenomenoaren leherketari begira, seguruenik, hurrengo hamarkadan kokatu beharko bagenu ere), orduan eman baitziren, edo hasi baitziren ematen, garapen literarioa bermatzeko baldintza soziohistoriko egokiak. Aldizkari eta fanzine inguruan

meno tal vez habría que retrasarla en una década), ya que entonces se dieron, o se empezaron a dar, las condiciones socio-históricas idóneas que posibilitaban el desarrollo literario. Comenzaron a reunirse alrededor de revistas y *fancines*, empezaron a crearse las primeras editoriales (en la propia Navarra), a convocarse subvenciones para la creación literaria y a impulsarse premios y concursos.

Aunque merece un análisis mejor que el que aquí y con estas impresiones más estoy haciendo, no quisiera dejar de apuntar que en mi opinión Jon Alonso y Aingeru Epaltza son los que mejor pueden representar la figura del escritor navarro en euskera que surgió en aquella época, y tampoco sería descabellado sugerir que ellos, de algún modo, ejercieron el liderazgo y sirvieron de referente desde entonces hasta esta parte, por ejemplo, en lo referente a modelo lingüístico del euskera navarro, tanto dentro como fuera de nuestra comunidad, es decir, en la Comunidad Autónoma Vasca (si un escritor navarro quiere salir más “fuera” es a través de la CAV, y de sus instituciones literarias, que lo hace). Aparte de esta generación literaria, que tuvo que crear su medio casi desde cero y sobretodo entorno a las revistas *Korrok* y *Pamiela*, se puede hablar de una segunda generación de escritores euskéricos en Navarra, que han podido aprovechar el trabajo de los anteriores (y por primera vez no tener que refundar la literatura) y que han podido recurrir de un modo más normalizado a las editoriales y otros medios ya implantados y arraigados. En Navarra, por tanto, convivirían dos generaciones (cuando en la CAV lo hacen tres contemporáneamente y sin haberse completado el relevo de ninguna de ellas; entre nosotros falta un Atxaga, un Saizarbitoria o un Izagirre, los nacidos en torno a 1950, que pueda funcionar como referente de escritor). La primera de ellas, que el propio Jon Alonso ha bautizado en el marco de la literatura vasca en su conjunto como “tropel” o pelotón, contaría en Navarra con mayor predicamento que el que parece tener en el resto de la literatura vasca, aunque hay que

96

reconocer que esta generación va ganando prestigio también en el conjunto de las letras vascas, y de modo significativo por la aportación de los escritores navarros (este es un punto al que yo concedo mucha importancia); amén de los dos escritores mencionados anteriormente, Pello Lizarralde o Jokin Muñoz gozan de una reputación y un reconocimiento importante, en el conjunto de la literatura vasca.

Puestos a mencionar otras dos características del perfil del escritor en euskera navarro: primero, sociológicamente, su masculinización, que las generaciones nuevas no han logrado, a diferencia de en otros lugares, atenuar significativamente; y segundo, y ya en un plano más estilístico, su seriedad. Diría que la literatura *light* de consumo que triunfa y acapara la atención en otras literaturas, incluida la literatura euskaldún, no tiene en Navarra una presencia notoria (a excepción de Alberto Ladrón Arana que ha adoptado de un modo eficaz y digno el modelo del *bestseller* internacional). Esto se debe, a mi entender, a las características de nuestro sistema literario que a continuación se detallan. Dicho de un modo gráfico, a falta de una industria que deba abastecerse de novedades de fácil venta, de libros sencillos de leer *ad hoc* para el itinerario escolar, el escritor navarro es más bien de la vieja escuela, moderno en su manera de entender la literatura y en su exigencia, en su carga estilística o de fondo. Puedo confundirme en esta impresión, que no es *per se* ni una virtud ni un defecto, según creo, sino un reflejo del sistema en que nos ha tocado vivir o escribir.

biltzen hasi ziren, argialetxeak sortu (Nafarroan bertan), sorkuntza literarioarako diru-laguntzak plazaratu eta sariketak bultzatu ziren.

Hemen eta nire inpresiozko irudipen hauetan baino hobeki aztertzea merezi duen arren, ezin diot apuntatzeari utzi, nire irudikoz, Jon Alonsok eta Aingeru Epaltzak hobekien irudikatzen eta errepresentatzen dutela orduan sortutako euskarazko nafar idazlearen figura, eta ez litzateke ausartegia esatea ere nolabaiteko lidergoa eta eredia osatu dutela orduz geroztik, eredu linguistikoari dagokionez, esaterako, komunitate barruan eta kanpoan, hau da, Euskal Autonomia Erkidegoaz ari naiz (nafar idazleek kanporago ateratzekotan EAEn bitartez, alegia, bertan osatuta dauden instituzio literarioen bitartez, egin behar dutelako). Bere ingurunea ia zerotik landu behar izan duen eta batez ere Korrok eta Pamiela aldizkarien inguruan bildutako belaunaldi literario honetaz aparte, bigarren bat iritzi dela esan liteke, mende berriarekin batera, aurrekoak egindako lana aprobeixatu ahal izan duena, lehenengo aldiz literatura bir-sortu behar izan gabe, eta modu normalizatuagoan jo ahal izan duena ezarritako eta finkatutako argialetxe eta bitartekoetara. Nafarroan bi belaunaldi egongo lirateke (EAEn aldi berean eta ordezkapenik egon gabe dauden hiruren tokian; 1950 inguruan jaiotakoak, Atxaga bat, Saizarbitoria bat, Izagirre bat falta da gurean). Lehendabizikoa, euskal sistema literarioan Jon Alonsok berak *tropelekoa* bataiatua, Nafarroan predikamendu handiagoa luke, kanpoan baino, nahiz eta aitortu behar den belaunaldi honek euskal literatur sistema osoan prestigioa irabazten hasi den, modu esanahitsuan nafar idazleek egindako ekarpenagatik (nik puntu honi garrantzia handikoa deritzot); lehenago aipatutako bi egileez gain, Pello Lizarraldekin edo Jokin Muñozek berebiziko itzala lortu dute.

Nafarroan euskaraz idazten duten idazlegoaren beste bi ezaugarri aipatzekotan, hasi eta behin, soziologikoki, beraren makuslinizazioa aipatu beharko nuke, beste toki batzuetan eman den emakumezkoen booma oraindik ez delarik hemen eman; eta, bigarrenik, estiloari dagokionez, beraren *seriotasuna*. Beste toki batzuetan gora doan kontsumozko literatura light-ak, esango nuke, Nafarroan ez daukala hainbeste presentzia (salbuespena litzateke nazioarteko best-sellerren eredia, nire ustez oso modu eraginkor eta duinean, hartu duen Alberto Ladron Arana). Hau gero zerrendatuko ditugun gure sistema literarioaren nolakotasunari zor zaio, nire ustez. Modu grafikoan esanda, nobedade salgarriez elikatu beharreko industria baten faltan, eskolarako ad hoc egin beharreko liburu errazez hornituko duena, nafar idazlea eskola zaharrekoa da, gehienbat, moderno, literaturari minimo bat eskatzen dioenetarikoa. Azken irudipen honetan oker egon naiteke, ez da berez hemengo euskal literaturaren bertutea ez hutsa, nire ikuspuntutik, baina bai bizi gaituen sistemaren isla.

Liburu industriari dagokionez, Nafarroan kokagunea duten euskarazko argialetxeen jitea nagusiki literarioa da (eskolara liburu edo diru-laguntzaren arrimura sortutakorik ez dugu); hala Pamielak nola Susak, eta bereziki itzulpen literarioak baino argitaratzen ez dituen Igela argialetxeak literatur lanak ekoizten dituzte. (Liburu industria indartsuek argitaratzen duten liburu literarioaren kopurua oso izaten da txikia, eskolarako testu-liburuak bereziki dituztelarik diru-iturri, baina hemen ere Nafarroako hezkuntza ereduak eragiten du). Nafar argialetxe hauen merkatua ez da Nafarroa eskusiboki (ezta nagusiki ere), eta ez dituzte, halaber, nafar idazleak argitaratzen eskusiboki (ezta nagusiki ere); euskal sistema literarioan integratuta daude, berariazkotasun berariaz.

En cuanto a la industria del libro, el perfil de las editoriales con sede en Navarra es eminentemente literario (faltan editoriales nacidas al calor del libro escolar o de la subvención pública); tanto Pamiela como Susa e Igela, que se dedica específicamente a la traducción literaria, publican obras de literatura. (La cifra de libro literario que dan a la luz las industrias literarias potentes es bastante pequeña, y subsisten principalmente de los libros de texto, pero en esto el sistema educativo navarro también ha influenciado). El mercado de estas editoriales navarras no es ni exclusiva ni primordialmente navarro, y tampoco publican exclusiva ni primordialmente a autores navarros; se integran plenamente en el sistema editorial-literario vasco, con sus particularidades.

En lo concerniente a la política, o a la no política, de apoyo a la literatura en euskera, poca cosa hay destacable aparte del estimable concurso de literatura del Ayuntamiento de Pamplona (que ha servido de cantera sin duda pero que no ha propiciado un grupo cohesionado, como sí lo fue, o se ha interpretado que lo fue, en Guipúzcoa la Lubaki Banda, en torno al premio juvenil Urruzuno). Recientemente, ha iniciado un proceso de transformación, buscando la efectividad, pasando de certamen literario a beca de creación. Varios servicios municipales de euskera, así mismo, han favorecido la aparición de otra beca de creación, Etxepare, centrada en el ámbito de la literatura infantil. Está claro que institucionalmente se está siguiendo el modelo que en la CAV han propiciado algunas entidades privadas (la beca Joseba Laka o Igartza Saria) según han ido reduciéndose o desapareciendo las subvenciones destinadas a la creación literaria. Algo semejante a lo que ya existe con el Premio Juan Zelaia, destinado a obras de ensayo en euskera, que propicia dicho empresario a través de la editorial Pamiela. Fuera de estas iniciativas que buscan promocionar la creación, carecemos de un instrumento que juzgue y premie la obra publicada. Cuando se ha “premiado” a un escritor navarro ha sido desde una institución foránea a Navarra (ya sea pública, como los premios Euskadi, que concede el Gobierno Vasco, ya sea más o menos académica, como el Premio de la Crítica, o completamente de iniciativa popular, como la Academia 111, que recientemente ha puesto en marcha un grupo de lectores).

98

Este elemento que podríamos llamar de recepción de la obra es muy importante en la constitución de un sistema literario, en cuanto puede contribuir a la consagración y reconocimiento de un escritor. En Navarra está claro que el rol social que puede detentar un escritor en euskera lo ostenta(ría) de una manera refleja e indirecta. Para que un lector navarro en castellano llegue a leer a un escritor navarro en euskera, tendrá que conocerlo por la fama que obtenga fuera de Navarra, o no lo hará, como si la literatura en euskera fuese una corriente subterránea, que se embotella fuera y que hubiese de volver, para ser vendida, como importación. Es el destino de un sistema diglósico y minorizado. El caso que todavía no se ha dado es la institucionalización (o canonización) de un escritor navarro en euskera —como representante de toda la literatura vasca y por los medios del sistema literario español—, como el caso de Bernardo Atxaga o de Kirmen Uribe. Las tensiones a que daría lugar serían muy interesantes de analizar. ¿El público lector navarro lo sentiría un escritor suyo, como ahora (todos) sentimos a un Sánchez-Ostiz? ¿Qué papel desempeñaría en esta comunidad foral tan complicada nuestra? ¿Serviría para investir de prestigio el euskera en Navarra y su literatura? ¿Para que por fin un escritor euskaldún pudiera aspirar al Príncipe de Viana? ¿Acercaría tanto a los escrito-

Euskarazko literatura sustatzeko politikari, edo politikari ezari, dagokionez, Iruñeko Udalaren literatur lehiaketa estimagarriaz aparte (harrobia izan bai, baina ez duena Gipuzkoan Lubaki banda bezalako talde kohesionaturik sorrarazi), gauza gutxi gertatu da. Oraintsu, eraldaketa prozesuan sartuta dago, eraginkortasuna bilatu nahian, lehiaketa-izaera utzi eta sormenerako beka bihurtuta. Hainbat euskara-zerbitzuek ere Etxepare beka abiarazi dute, haurrentzako literaturaren arlori mugatuta. Argi dago EAEN erakundeek sorkuntza literarioari emandako diru-laguntzak desagertzen joan diren heinean, ekimen pribatu interesgarrien ereduak adoptatu dutela Nafarroako hainbat erakundeek (Euskalgintza Elkarlanean Fundazioak eman izan dituen Joseba Jaka Literatur Bekak edo Beasaingo Udalak enpresa batekin batera sortu zuen Igartzia Saria. Nafarroan gauza bera egin da Juan Zelaia saiakera-lehiaketarekin, Pamielaren bitartez. Sorkuntza bultzatzea helburu duten ekimen hauetatik kanpo, falta da, erakundeen faltagatik, lan burutua epaitu edo saritu dezakeen figurarik. Nafar idazle baten lana “sartua” izan denean, Nafarroatik kanpoko instituzio batek egin du (dela publikoa, Euskadi Sariak bezala, dela gutxi gorabehera akademikoa, Kritika saria bezala, edo dela guztiz ekimen herrikoikoa, orain gutxi irakurle talde batek martxan jarritako 111 akademia).

Lanaren harrera dei dezakegun elementu hau oso garrantzitsua da literatur sistema baten eraketan, idazle baten kontsagrazioa eta aitortza ekar dezakeen heinean. Nafarroan, argi dago, euskaraz idazten duen idazle batek joko sozialean rol bat betetzeko erreflexuz eta zeharkako bide luze baten ondorioz etorri beharko zitzaioela. Nafarroako erdal irakurleak Nafarroako euskal idazle bat ezagutzeko, Nafarroatik kanpo lortutako ospeagatik ezagutuko du edo ez du batere ezagutuko, euskal literatura lurrazpiko korrante bat balitz bezala, kanpoan botilatu eta hemen salduko bada atzera inportatuta egingo balitz bezala. Edozein sistema diglosiko edo minorizaturen patua da. Oraindik bete ez den kasua da euskarazko nafar idazle batek —euskal literatura osoaren ordezkari eta Espainiako sistema literarioaren bermearekin— nafar idazle moduan instituzionalizatu (edo kanonizatu) ahal izatea (Bernardo Atxaga edo Kirmen Uriberen irudira). Horrek sortuko lituzkeen tentsioak oso lirateke interesgarri. Nafarroako irakurleak bere idazle sentituko lituzke, orain Sanchez-Ostiz bat (denok) sentitzen dugun moduan? Zer papera beteko luke gure foru komunitate zail honetan? Euskara eta bere literatura prestigiotzeko balioko luke? Euskal idazle batek Vianako Printze Saria eskuratu ahal izateko? Nafarroako erdal eta euskal idazle gozue zein irakurle gozue hurbilduko luke? Nafarroako “sari nazional” bat gabe, gauza horiek guztiak burutu litezke inoiz?

Momentuz, harrerari dagokionez, Nafarroako euskal literaturak ez du toki gehiegirik irakurlearen artean (erdal irakurleek, oro har, eta oso jakinmin partikularrak salbuespen, ez dute euskal idazleengan interesik, ez dute ezagutzen; eta euskal irakurleek nafar idazleak euskal literaturaren osoaren etorriaren parte gisan kontsumitzen dute, hemen ere jakinmin partikularrak salbuespen), ezta harrera akademikoan ere, jakina da, eta aldizkari honetako artikuluren baten batean aitortzen den moduan, Joxemiel Bidadorrek *Materiales para una historia de la literatura vasca en Navarra* idazteko akuilu izan zuen Nafarroako Unibertsitateak, diru-laguntza publikoarekin, osatutako Nafarroako literaturaren historiak ez zuen euskaraz sortutakoa baitan hartzen, itsuarena eginez, Nafarroatik ezpada literaturtasunetik beretik erbesteratuz. Anekdotikotik haratago dagoela iruditzen zait, egin gabe uzten baitu gure literaturaren gaine-

res en castellano y vasco, como a sus lectores? ¿Sin un “premio nacional” natural de Navarra, podrían llegar todas esas cosas a suceder?

Por el momento, en lo que tiene que ver con la recepción, la literatura en euskera no tiene sitio entre los lectores (los que leen en castellano, por regla general, y salvo casos muy particulares, no tienen interés ni conocimiento sobre lo que se escribe en euskera; y los que leen en euskera, salvo intereses particulares, consumen a los escritores navarros en euskera como parte del caudal de literatura vasca), ni tampoco en la recepción académica, por ejemplo, universitaria, donde, como es sabido y se menciona en alguno de los artículos de esta revista, la Universidad de Navarra, con dinero público, llevó a cabo una Historia de la Literatura Navarra dejando de lado, *invisibilizando*, desterrándola de Navarra o del propio hecho literario, la literatura realizada en euskera, lo que valió de aliciente a Joxemiel Bidador a emprender una primera y exhaustiva recopilación de materiales para una historia de la literatura vasca en Navarra. Me parece que es un silenciamiento que sobrepasa lo anecdótico porque deja sin hacer una función fundamental para toda la literatura que es la interpretación de lo escrito, es decir, la función crítica. Esta labor de reelaboración de la literatura se acerca a cero en Navarra. En el plano académico sospecho que el mayor interés lo concita todavía la descripción filológica, dialectológica, del euskera de tal o cual valle. En la prensa navarra, asimismo, es muy dispar el seguimiento que se hace de la literatura vasca (a menudo, por comodidad, el centro de interés se halla en las novedades literarias de la CAV, desde donde se producen las noticias), no existe crítica literaria (la que se realiza en castellano también brilla por su ausencia, ya que solo se reseñan *best-sellers*, y se soslaya la educación del lector local en la literatura local).

## 100

Por resumir estas líneas desordenadas: la literatura vasca en Navarra, aunque sólo sea por mera supervivencia, vive más volcada en su hecho de euskaldún (algo completamente lícito e incluso lógico, porque muchas literaturas mundiales se clasifican con el mismo criterio de lengua), en cuyo sistema literario ha perdido carácter de periférica hasta lograr una integración bastante cómoda, que sobre su hecho territorial de Navarra (donde no se dan, ni en castellano pero mucho menos en euskera, los requisitos mínimos para poder hablar de un sistema literario).



ko interpretazioa, hau da, kritikaren papera. Hutsaren parekoa da Nafarroatik egiten den birtortzaileen ekarria, aurreko elementu guztien gaineko hausnarketa. Maila akademikoan susmoa dut oraindik ere Nafarroak interes filologiko hutsa baino ez duela pizten, hango eta hemengo bailaretako euskararen deskribapenak eginez. Nafarroako prentsan ere oso gorabeheratsua da euskal literaturaren egiten den jarraipena (maiz, erosotasunagatik, seguru asko, interesgunea EAEko nobedade literarioetan dago eta notizia bertatik ekoizten da), literatur kritikarik ez dago (gaztelaniazkoak ere best-sellerretara lerratuta dago, hemengo irakurlea hezi nahi izan gabe).

Aurreko lerro desordenatuak bildu beharrez: Nafarroako euskal literaturak, iraupen hutsagatik balitz ere, gehiago bizi du bere izaera linguistikoa (gutziz zilegizkoa, eta are logikoa ere, munduko hainbat literatura irizpide berarekin sailkatzen baitira), non pixkanaka galdu duen periferikotasuna, euskal sisteman nahikoa eroso integratzeraino, bere toki-izaera baino (non ez baitira ematen, ez gaztelaniaz baina gutxiago euskaraz, literatur sistema batez hitz egiteko behar diren ezaugarri minimoak).